

1

UNIVERSIDAD VERACRUZANA



Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE:

XALAPA

**UNA PROPUESTA PARA MEJORAR
LA IMPLEMENTACIÓN DEL PNL
EN LA ZONA ESCOLAR**

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante: **Karina Contreras González**

Tutor: **Edna Laura Zamora Barragán**

Xalapa, Veracruz, febrero de 2015

I. INTRODUCCIÓN

Los estudios en torno a la lectura son muchos y muy diversos. Asimismo se cuenta con teorías que sustentan tanto las investigaciones que se hacen sobre el tema, como los programas de promoción de la lectura que se aplican en diferentes ámbitos de la sociedad y de la educación; por si esto no fuera suficiente, también hay organismos internacionales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que evalúan y promueven que la lectura sea un tema atendido por los gobiernos. Podemos concretar entonces, que la lectura es de vital importancia para la educación y la cultura, y es uno de los principales indicadores del desarrollo social de una entidad o país.

En nuestras vidas, la lectura está presente tanto para informarnos como para abrirnos un mundo infinito de conocimientos; antes de que sepamos leer y escribir, la lectura nos anima en los cuentos infantiles y en las canciones de cuna que escuchamos de nuestros padres; posteriormente es en la escuela primaria donde leemos y escribimos por nosotros mismos, nos volvemos autónomos; es precisamente en la escuela donde el docente ejerce una función primordial no sólo para que aprendemos a leer y escribir, sino también para que comprendamos lo que leemos.

Los 6 años de la escuela primaria se vuelven básicos para leer y escribir; durante esos años iremos conociendo el mundo a través de las letras y sus significados, dando lugar a nuestras propias percepciones sociales; del proceso de comprensión de estas lecturas dependerá el desarrollo del pensamiento; el hecho de saber pronunciar palabras y escribirlas, no basta para que seamos lectores.

Por este motivo, podríamos decir que el niño en la primaria es capaz de leer; es alfabetizado pero se enfrenta con problemas para desarrollar la comprensión de lo que leen otras palabras, necesitará desarrollar la literacidad, lo que conlleva al desarrollo de habilidades intelectuales que sólo se pueden adquirir con el hábito o práctica diaria de leer todo tipo de lecturas.

Acercas de esto, retomo a Garrido (1999) cuando dice que el lector no nace, sino se hace; la lectura no se enseña, se contagia y en esto enfatiza la importancia de los docentes; entonces, para que un docente sea promotor efectivo de la lectura, es necesario que primero sea un lector autónomo; de esta manera tendrá la posibilidad de formar lectores en la escuela, entre sus compañeros, pero fundamentalmente entre sus estudiantes. Este es un

tema que se ha tratado mucho, y se sabe que los programas diseñados y establecidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP), a fin de formar lectores en las aulas, no han obtenido resultados efectivos; entre muchos motivos, se señala el hecho de que se asume que los docentes son lectores. He aquí el fondo del asunto.

Al reflexionar sobre esto, considero que vale la pena la promoción de la lectura entre los docentes; reactivar en sus vidas y las de otros los hábitos lectores, para que sean ellos quienes puedan contagiarles el gusto por leer a sus estudiantes, quienes los acerquen a los libros de una forma agradable y entusiasta aun siguiendo los programas propuestos por la educación pública. Discurro que esto es factible; es por ello que tengo interés en hacer mi propuesta de intervención en promoción a la lectura con docentes y muy en específico desde mi entorno laboral al trabajar para el sistema educativo estatal en el nivel básico.

Esta propuesta de promoción de la lectura está dirigida a docentes de educación primaria con el interés personal de causar efectos positivos en los resultados, y así entonces poder incidir en formar lectores desde los primeros años de la escuela.

I.1. Marco conceptual

Sabemos que la lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, mejora la expresión oral y escrita, la ortografía, además de que aumenta el vocabulario. A su vez constituye una extraordinaria herramienta de trabajo intelectual, que pone en acción las funciones mentales del alumno activando su inteligencia, lo que muchas veces da como resultado un mejor rendimiento escolar.

Podemos afirmar que la lectura amplía el bagaje cultural de todo individuo al proporcionarle información y conocimiento permitiéndole el contacto con lugares, personas y costumbres, separados de él en el tiempo y en el espacio. La lectura desarrolla la capacidad de juicio, el análisis, la concentración, el espíritu crítico, estimula la recreación de la fantasía y el desarrollo de la creatividad.

Al ser la lectura una herramienta vital para el aprendizaje se hace necesario revisar algunas definiciones de diversos autores sobre los conceptos de lectura, hábitos lectores, comprensión lectora, promoción de la lectura, estrategias de lectura; es importante diferenciar lectura informativa y lectura recreativa, animación a la lectura, así como entender lo que implica que el maestro se considere el mediador para la formación de lectores en la escuela.

Existen diferentes concepciones de la lectura como proceso, entre estas se puede mencionar el concepto que describe la psicología cognitiva:

Es un proceso en donde el lector interpreta el mensaje y construye su significado. En dicho proceso intervienen varios factores: los esquemas de conocimiento del lector, sus metas y propósitos así como la estructura del texto y el contexto. Desde esta concepción en el proceso de lectura se integran informaciones que transmite el texto con la estructura cognitiva del lector. (Córdova, Ochoa & Rizk, 2009, p.166).

En otras palabras la estructura cognitiva del lector, es el conjunto de conceptos e ideas que un individuo posee sobre un determinado campo de conocimientos así como la forma en que los organiza mentalmente.

Como actividad mental guiada por el pensamiento, la lectura implica un sistema de procesos que va más allá de la traducción de símbolos gráficos a modos de lenguaje oral e

interpretación de su significado manifiesto o literal que pone en relación a los conceptos, ideas y valores que lo contienen. De acuerdo con la definición de Rincón (citado en Córdova et al. 2009) encontramos que leer es mucho más que pasar de los signos gráficos, a los pensamientos de estos símbolos, significa entender que vivimos en una época de imágenes, en la que los niños y jóvenes de finales del siglo XX no acceden a la cultura y al conocimiento sólo a través de los libros impresos como las generaciones anteriores, sino que en la actualidad han surgido otros canales y soportes donde los medios de comunicación con un lenguaje y códigos diferentes contribuyen a este proceso.

En la actualidad los textos aparecen en varios soportes: impresos, electrónicos y audiovisuales con variados lenguajes. La alfabetización también supone una alfabetización visual, el saber leer los códigos de la imagen en el lenguaje audiovisual, televisivo, cinematográfico, el texto electrónico y la publicidad (Citado por Córdova et al. 2009, p.166).

En este concepto de lectura se menciona la importancia que tienen en el presente los medios electrónicos y los códigos utilizados para que la lectura se realice. Al hacer una revisión más amplia del concepto otros autores mencionan el propósito de la lectura.

Después del análisis ocurre que cada persona, particularmente, alcanza a su ritmo y a su tiempo, cierto grado de comprensión. Una vez que el lector se adueña del mensaje y lo interioriza hasta entenderlo entonces reconoce en su pensamiento el sentido del texto, por lo tanto en el momento que se realiza la interpretación del texto, el lector está en capacidad de argumentar, emitir juicios, producir sus propios discursos, en otras palabras de ser un lector crítico y reflexivo.

Esta definición me permite entrar al concepto de lo que se entenderá como comprensión lectora, proceso de reconocer e interpretar el sentido de aquello que el texto comunica. Existiendo diferentes niveles de comprensión, el niño en la escuela permanentemente está formándose como lector a partir de sus experiencias con los diferentes textos. Para acercarnos a una definición más amplia de la comprensión lectora veamos la siguiente definición:

La lectura es un proceso de construcción de significado determinados culturalmente, durante el cual el lector, con los referentes y esquemas socialmente adquiridos aplica estrategias diversas para construir una comprensión de un mensaje, comunicado a través de un texto escrito. Asimismo es lograr de manera independiente, a través de la lectura, construir interpretaciones múltiples, establecer relaciones entre textos, revisar y actualizar propósitos de lectura (Carrasco, 2003, p.131).

En este sentido la lectura implica una actividad a través de la cual los lectores construyen significado, es decir comprensión de lo que lee, en la que se combinan conocimientos y experiencias anteriores, así como la competencia lingüística, esto es la capacidad que tiene todo ser humano para hablar y crear mensajes; la información aportada por el texto y el contexto así como la forma en que se relacionan con el texto. Por tanto leer no sólo es un proceso cognitivo, es también psicolingüístico y sociocultural.

En cuanto a la comprensión, se puede enseñar y es en la escuela en donde se debe enseñar, particularmente si aceptamos la afirmación de Alvermann (1990), citado por Carrasco:

Educar en la comprensión lectora implica educar en la comprensión en general, estimulando el desarrollo de las capacidades para recibir, interpretar, discriminar y juzgar la información recibida, base fundamental de todo pensamiento analítico y crítico. De hecho educar en la discusión es aconsejado como unas de las mejores estrategias para mejorar la comprensión lectora (Carrasco, 2003, p.131).

La comprensión lectora implica un proceso dinámico, continuo y específico en el cual hay grados definidos y diferentes en donde interactúan: el lector, texto y contexto. Por lo tanto para que el docente en la escuela enseñe la comprensión lectora implicará la utilización de numerosas estrategias que servirán a él y sus alumnos para tener en claro lo que desean obtener de las lecturas hechas en la escuela antes de abordar el texto.

Un lector que comprende, construye nuevos saberes con bases ya conocidas por el mismo y concluye en datos nuevos, relacionando todos los saberes con los que cuenta. Por ello es que leer debe seguir el propósito de comprender.

Dentro de la escuela el desarrollo de la comprensión lectora queda a cargo de los docentes, en este contexto, el maestro desempeña el rol como mediador para sembrar el gusto por la lectura en los alumnos, preparando material que satisfaga las necesidades de conocimiento o curiosidades que sean del interés de los alumnos, haciendo lecturas utilitarias y lecturas recreativas.

El docente como mediador para acercar al niño a los libros de texto y de literatura, debe desarrollar y animar en los niños el gusto por leer y escribir así como propiciar que los niños adquieran hábitos críticos que generen sus propias opiniones (comprensión lectora).

La diferencia entre los textos considerados informativos y los literarios contribuye a definir con claridad las condiciones particulares. Se consideran lecturas informativas aquellos textos impresos que enriquecen o complementan el tratamiento escolar de los contenidos de las áreas de conocimiento básicas. Son los libros que también se denominan, obras de referencia o libro documental.

En cuanto a las lecturas recreativas en la escuela, estas pueden contener tanto textos informativos como componentes literarios, teniendo como fin aportar una determinada o precisa información, una instrucción o un mero divertimento, ajeno a las categorías estéticas de la literatura.

Las lecturas recreativas, proponen actividades lúdicas o recreativas, desde accionar determinados elementos materiales en las páginas de los libros –ruedecitas, ventanillas, brazos articulados, pliegues de papel...–, hasta aquellos otros que les proponen «crear su propia aventura», al poder elegir entre varias opciones para el desarrollo de la acción o la caracterización de personajes y ambientes. Ese apunte caracterizador revela la riqueza de posibilidades educativas entrañadas por los libros infantiles, como variado y eficaz complemento de los libros de texto, de esos que denominamos libros escolares (García, 2005, p.45).

Es importante hacer esta distinción, con el fin de que el docente como promotor de la lectura dentro y fuera del aula, no limite las oportunidades que tiene para fomentar la lectura solo de textos escolares, dando por hecho que la lectura utilitaria formará al niño como un lector.

En las escuelas cada maestro tiene a su alcance la adecuación más eficaz para motivar la lectura en cada uno de sus alumnos con intereses y capacidades particulares, cuenta con programas que lo orientan a seguir un determinado plan de lectura dentro y fuera del aula, estas orientaciones deberán corresponder a los intereses de sus alumnos y es el profesor quien deberá adaptarlas eficazmente.

Recalca Garrido (2004), la lectura y la escritura más que enseñarse se heredan, se contagian, por eso son cruciales la experiencia, la imaginación, los conocimientos y la creatividad de los maestros. Es importante que docentes, bibliotecarios, promotores y padres de familia sean ellos mismos lectores y escritores –no profesionales de la escritura, sino personas capaces de escribir para atender un enorme número de necesidades de comunicación y expresión. Y agrega lo resumido por Lerner, al decir que hay que hacer de la escuela una comunidad de lectores que busquen en los libros y en otros materiales escritos respuesta a problemas, información, argumentos para defender una posición o rebatirla; que quieran conocer otros modos de vida, diferenciarse o identificarse con autores y personajes, correr aventuras, enterarse de historias, descubrir otras formas de utilizar el lenguaje. Hay que hacer de la escuela una comunidad que escriba para a conocer sus ideas, informar, incitar a la acción, convencer, protestar, compartir una bella frase o hacer reír.

Para saber que implica que el maestro promueva la lectura, retomo a Varela (1999) cuando dice: la promoción de la lectura implica todas las actividades que propician, ayudan, impulsan y motivan un comportamiento lector favorable, o en algunos casos más intenso del que se acostumbraba.

Promover la lectura, implica introducir tanto a niños como adultos a los textos escritos, es acercarlos con naturalidad a toda la literatura disponible, habrá alguna obra que les diga algo en particular, es proponer al lector múltiples encuentros con la lectura.

En el hogar los padres de familia deben ser los principales promotores de lectura y escritura y en la escuela los maestros, por eso es importante que el docente tenga conocimiento amplio de la promoción de la lectura. “La lectura es un instrumento indispensable en el mundo contemporáneo, por lo que su promoción es una necesidad imperiosa y un deber de todos fomentar su práctica” (Morales, Rincón & Romero, 2005, p.201).

García-Márquez (1996), refiere que la promoción de la lectura es como un encuentro ideal para sugerir, recomendar libros, cuentos y novelas producto de la experiencia propia; una oportunidad para acercarse al lector potencial con fragmentos, que encanten, atrapan, conectan y enamoren hasta el lector más evasivo, una lista de buenas lecturas, ya que cualquier otra pretensión, advierte el autor, sólo serviría para alejar o asustar a los lectores.

Por su otra parte una definición de promotor de lectura hecha por Juan Domingo Argüelles dice que:

Los promotores de lectura, que no pueden ser sino lectores, gente que sepa comunicar su entusiasmo como quien no desea sermonear y acepte y sepa que el porvenir de la lectura una de las mejores imágenes posibles es la de la libertad del lector engendrada, sintomáticamente, por el disfrute azaroso, indisciplinado y desordenado de la lectura (Garrido, 2004, p. 46).

Podemos afirmar que la promoción de la lectura es una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura como construcción sociocultural. Desde esta perspectiva, la promoción de la lectura persigue una reacción sobre los receptores.

De acuerdo con esta definición de promoción de la lectura, al ser una práctica social, sitúa al docente como un mediador importante para apoyar el fomento de la lectura dentro y fuera de la escuela. De ahí la insistencia en la necesidad de que se mejoren y amplíen las actividades promotoras de la lectura, además de apoyarse en investigaciones importantes sobre el tema de la lectura y hacer una revisión a las propuestas e iniciativas hechas en otras partes del mundo que favorezcan una promoción eficaz de la lectura desde la escuela y fuera de ella.

Para que un docente siembre en sus alumnos la necesidad y el interés de leer, es necesario primero que él sea un lector autónomo que haya adquirido el gusto por leer y escribir y cuente con hábitos lectores.

Acercas de las características que deberá tener un promotor de lectura citaré la siguiente definición:

Es una persona que ama los libros, alguien que puede recomendar libros. De un modo informal, añade esta autora, un promotor de lectura puede ser alguien cercano que ha tenido acceso a la lectura, puede ser de otro medio social que uno conoce por la vía de relación o por la militancia. Puede ser algunas veces un docente o puede ser un bibliotecario o un trabajador social (Petit, 2001, p.25).

Si bien, en el profesor no debe recaer toda la responsabilidad de fomentar la lectura en los niños y jóvenes, es importante que se encuentre atento a formar en sus alumnos el hábito de la lectura y que refuerce la importancia que tiene tanto la lectura como la escritura en su desarrollo y crecimiento intelectual.

Sin duda el docente debe y tiene que ser uno de los principales promotores de la lectura, el maestro ha pasado por una formación profesional que ha implicado lectura en todas sus formas, el docente a lo largo de su formación profesional y laboral debe desarrollar la literacidad, en otras palabras debe estar educado para interactuar con cualquier sistema simbólico codificado culturalmente, debe estar capacitado para la cultura escrita.

El concepto de literacidad abarca todos los conocimientos y actitudes necesarios para el uso eficaz en una comunidad de los géneros escritos. En concreto, abarca el manejo del código y de los géneros escritos, el conocimiento de la función del discurso y de los roles que asumen el lector y el autor, los valores sociales asociados con las prácticas discursivas correspondientes, las formas de pensamiento que se han desarrollado con ellas, etc. (Cassany, 2005, p.1).

Por otro lado dentro del estudio de la promoción de la lectura y sus implicaciones se reconoce la importancia que tiene hábito lector o gusto por leer. Hábito es un término que se asocia comúnmente a la repetición mecánica, automática o inconsciente de una conducta.

El hábito supone cierto nivel de automatismo en algunos procesos, su formación demanda elevados niveles conciencia, voluntad y afectividad.

Covey define el “hábito como una intersección de conocimiento, capacidad y deseo. El conocimiento es el paradigma teórico; el qué hacer y el porqué, la capacidad es el cómo hacer. Y el deseo es la motivación, el querer hacer” (Covey, 2004, p. 59).

El factor más poderoso para generar hábitos de lectura es el deseo de leer y nace de asociar esta actividad al placer, a la satisfacción, a la sensación de logro y al entretenimiento. “Existen variadas formas para promover la lectura, generalmente ligadas a la animación a la lectura, la cual tiene el propósito de formar hábitos lectores, pero tiene características propias que las distinguen del resto” (León & Hernández, 2013, p. 4).

Hacer animación a la lectura implica realizar una serie de actividades, aplicar estrategias prácticas para lograr de una manera activa, lúdica y gratificante un acercamiento entre los libros y los niños, jóvenes y adultos.

Por su parte plantea Sarto (1988) que: “una verdadera animación a la lectura conlleva «jugar con el libro», partiendo de lo que nos ofrece, para conseguir introducirnos de manera profunda en su contenido” (p. 8).

Una visión de lo que caracteriza a una actividad de animación a la lectura es aplicar estrategias lúdicas y creativas para transformar actitudes individuales y colectivas en torno a la lectura y el libro.

La animación de la lectura se trata de una educación en el gusto y la afición por la lectura, con un carácter lúdico y al mismo tiempo, formativo, utilizando una serie de estrategias que facilitan el acercamiento a la lectura y la certeza de que es una actividad útil y placentera, para descubrir paso a paso todas las posibilidades que brinda el libro.

Según León (2013), las actividades de animación a la lectura tienen como características fundamentales las siguientes:

- ✓ Constituyen un proceso de aprendizaje intencionalmente formativo
- ✓ Necesitan de un grupo para su realización y tienen carácter lúdico.
- ✓ Poseen metodología abierta y flexible.
- ✓ Requieren la presencia de un animador (figura con funciones de liderazgo).
- ✓ Permiten la creatividad del animador para su realización.
- ✓ Necesitan de un clima de invitación permanente a la lectura.

Y los objetivos que pueden esperarse de las actividades de animación a la lectura son:

- Comprender lo que se lea superando el plano de la decodificación de los signos gráficos.
- Gozar estimulando el sentido estético propio de toda creación literaria realizada por el hombre.
- Reflexionar para generar un sentido crítico que indudablemente contribuye al desarrollo de la personalidad del niño y a su preparación para la vida.

La información proporcionada en el presente trabajo sobre el Programa Nacional de Lectura (PNL) de educación básica es necesaria porque se desarrollará una propuesta para mejorar la implementación de este programa en la escuela Primaria María Morelos y Pavón adscrita a la zona escolar No. 15 de Coatepec, Veracruz.

El PNL se encuentra establecido en las Disposiciones Generales para la Organización y Funcionamiento de Escuelas Primarias Estatales Oficiales y Particulares Ciclo Escolar 2013-2014, como un programa institucional que deberá operar en todas las escuelas primarias estatales estableciendo como objetivo principal contribuir a que los estudiantes que cursan la educación básica se formen como usuarios plenos de la cultura escrita, mediante el acceso a materiales de calidad, impresos o en soporte multimedia, como recursos didácticos integrados en la biblioteca escolar y de aula, que apoyen el aprendizaje escolar y fortalezcan las prácticas docentes de lectura y escritura, dentro y fuera del aula.

El estudio previo de los hábitos lectores de los docentes, contribuirá a que ellos activen sus propias prácticas lectoras motivándoles para que cumplan con la responsabilidad de impulsar la lectura de los diferentes tipos de textos literarios, geográficos, artísticos, sociales, científicos, sembrando en los niños estudiantes el hábito de leer no solo textos escolares, sino también, contagiarles el gusto de leer, formando lectores que logren desarrollar al término de su educación primaria resultados positivos en sus capacidades lectoras.

Al impulsar la afición por los libros en los docentes, asesores técnicos y personal en general de la escuela se podrán enriquecer las experiencias en torno a la lectura, además de conocer las colecciones de las bibliotecas escolares y de aula, logrando una revitalización

de la biblioteca como un centro de recursos con materiales que pueden complementar el trabajo del docente.

El PNL propone diversas acciones para fortalecer las prácticas de la cultura escrita en la escuela para que los alumnos sean capaces no sólo de tener un mejor desempeño escolar, sino también de mantener una actitud abierta al conocimiento y a la cultura, además de valorar las diferencias étnicas, lingüísticas y culturales de México y el mundo.

Para ello, el Programa actualmente continúa trabajando en sus 5 líneas estratégicas:

1. Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
2. Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica.
3. Formación continua y actualización de recursos humanos para la formación de lectores, con un énfasis especial en la figura del supervisor escolar.
4. Generación y difusión de información sobre conductas lectoras, uso de materiales y libros en la escuela, así como su incidencia en el aprendizaje.
5. Movilización social en favor de la cultura escrita en la escuela y fuera de ella, para la participación de la comunidad escolar y de la sociedad.

I.2. Marco teórico

Para esta propuesta se hará referencia a las teorías interpretativas en las cuales situamos al interaccionismo simbólico, corriente de pensamiento micro sociológica, relacionada también con la antropología y la psicología social, que se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación.

Para Mead (1928), el individuo se forma socialmente al momento en que logra observarse a sí mismo como un objeto, en otras palabras cuando logra un pensamiento reflexivo sobre sí mismo y esto lo logra a través de la comunicación ya que esta le permite asumir la postura de la otra persona con la que interactúa.

En los juegos de la infancia se ve claramente: el niño va hablando e intercambiando papeles, aprendiendo así formas socialmente establecidas de comportarse y de mirar el mundo.

El Interaccionismo simbólico se sitúa dentro del paradigma interpretativo, analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes. Se concibe a la comunicación como una producción de sentido dentro de un universo simbólico determinado. De acuerdo con Blumer, sociólogo que en 1938 dio nombre a este concepto, menciona que las principales premisas de este paradigma son las siguientes:

Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. En otras palabras a partir de los símbolos. El símbolo permite trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y fantasía.

Que los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial, tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta.

Y tercera que las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos (Blumer, 1982, p.5).

Otras premisas importantes son: la distinción entre conducta interna y externa presupone que el individuo se constituye en la interacción social (formación del yo social autoconsciente), y que no es posible entender el yo sin el otro ni a la inversa, y que los grupos y la sociedad se constituyen sobre la base de las interacciones simbólicas de los individuos al tiempo que las hacen posibles.

Toda interacción simbólica implicará una interpretación, entendida ésta como un proceso formativo permanente, a través del cual el ser humano reconoce y redefine los objetos que componen su mundo y en virtud del cual actúa. Desde este punto de vista, los objetos son producto de la interacción social, no a la inversa. Aprendemos el mundo, aprendiendo el significado de los objetos y transformando este significado a lo largo de la experiencia interaccional, “la vida de un grupo humano es un proceso a través del cual los objetos van creándose, afirmándose, transformándose y desechándose” (Blumer, 1982, p. 9).

El interaccionismo entiende por objeto, de acuerdo con Mead, como creación humana y no como algo dotado de vida propia. Desde esta perspectiva reconoce tres categorías de objetos: los objetos físicos, los objetos sociales y los objetos abstractos. Los primeros son de fácil identificación, son tangibles, se pueden ver y tocar, pero su existencia está supeditada al sentido que se le asigne a través de la acción. Es decir, que toda cosa material precisa de la mediación del ser humano para convertirse en objeto (Giraldo, 2009, p. 2).

Los objetos sociales para Blumer (1982), refieren el ser humano como objeto de su experiencia en el mundo, que se expresa en los roles que desempeña en ésta: maestro, estudiante, madre, padre, amigo, hijo, etc. Lo cual quiere decir que el individuo no sólo actúa en relación con lo otro y con los otros, sino también en relación consigo mismo. Esto es posible, gracias a que todo ser humano posee un “sí mismo” (*self*) se reconoce así como tal y esto le permite percibirse, pensarse y comunicarse consigo mismo.

Los objetos abstractos como físicos, son construcciones humanas, pero de carácter intangible, no se pueden tocar, ni ver, ni oler pero si se puede actuar en función de ellos, por ejemplo, la justicia, política y las normas, conceptos que construye el ser humano para vivir en comunidad.

Goffman (1959), en su Teoría de la Interacción de Actores, basada en el esquema interpretativo de la dramaturgia, estudia los ritos de interacción comunicativa que aprendemos y ponemos en juego en nuestra vida cotidiana. Define el rol como un conjunto organizado de expectativas de comportamiento en torno a una función o posición social (ej. profesor). El desempeño del rol cuando se interactúa ante los demás en un determinado contexto espacial y temporal (fachada), sobre la premisa de estar siendo observados (escenario), es la parte visible y contextualizada del *self* especular, que para Goffman es más producto de la interacción social que de la propia intervención del sujeto. Sin embargo, cuando se interactúa entre bastidores, los roles pasan a segundo plano.

Cada actor asume uno o varios roles en la interacción en función del marco (situación-tipo reconocible por los participantes) y el escenario, así como de la imagen que se desea ofrecer a los otros. La comunicación no se limita solo a estas conductas interactivas, sino que también el contexto espacial y cultural (fachada) adquiere significado.

Para este proyecto, situarse en esta postura metodológica del interaccionismo implicará investigar y buscar nuevas situaciones que no han sido definidas por los actores sociales en este caso los docentes de la escuela primaria Morelos. Lo que exige identificar las situaciones, asumiendo el papel del actor.

En cuanto a las teorías educativas mencionaremos el constructivismo, conductismo, cognitiva y la humanista, que han servido para explicar cómo adquirimos el conocimiento. El constructivismo representado por Vygotsky fundamentado desde la psicología cognoscitiva, siguiendo el enfoque propuesto por la teoría sociohistórica cultural. La teoría del desarrollo del pensamiento y del aprendizaje, identificada como teoría sociohistórica cultural, del ruso y psicólogo Vygotsky, se inscribe en el vasto campo de la psicología cognoscitiva; para él la actividad mental (percepciones, memoria, pensamiento, entre otros) es la característica fundamental que distingue exclusivamente al hombre como ser humano. Esa actividad es el resultado de un aprendizaje sociocultural que implica la internalización de elementos culturales, donde los signos o símbolos que tienen un

significado definido socialmente ocupan un lugar central. Las investigaciones y escritos de Vygotsky se centran en el pensamiento, el lenguaje, la memoria y el juego.

La teoría sociocultural le da énfasis a las interrelaciones sociales, de acuerdo con Chaves (2001) en el ámbito escolar es fundamental la relación entre estudiantes y adultos, los docentes son los encargados de diseñar estrategias interactivas que promuevan zonas de desarrollo próximo, para ello debe tomar en cuenta el nivel de conocimiento de los estudiantes, la cultura y partir de los significados que ellos poseen en relación con lo que van aprender.

En cuanto al conductismo corriente de la psicología y representada por Watson, consiste en usar procedimientos experimentales para analizar la conducta, los comportamientos observables, negando la posibilidad de métodos subjetivos de introspección. Se basa en estímulo y respuesta.

Las teorías cognitivas se enfocan en el estudio de los procesos internos que conducen al aprendizaje. Se interesa por los fenómenos y procesos internos que ocurren en el individuo cuando aprende, como ingresa la información a aprender, como se transforma en el individuo, considera al aprendizaje como un proceso en el cual cambian las estructuras cognoscitivas, debido a su interacción con los factores del medio ambiente.

Mencionaremos los trabajos de Piaget para representar esta teoría, él distinguió cuatro estados del desarrollo cognitivo del niño, relacionados con actividades del conocimiento, el desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento comienza con una forma de pensar propia de un nivel y algún cambio externo en la forma ordinaria de pensar crea un desequilibrio y conflicto, por lo que la persona resuelve el conflicto con su propia actividad intelectual siendo este un desequilibrio intelectual dando lugar a una nueva forma de pensar y estructurar las cosas, un estado de nuevo equilibrio.

Mientras Piaget argumentaba que los niños dan sentido a las cosas principalmente a través de sus acciones en su entorno, Vygotsky destacó el valor de la cultura y el contexto social, que veía crecer el niño a la hora de hacerles de guía y ayudarles en el proceso de aprendizaje. Su teoría defendió siempre el papel de la cultura en el desarrollo de los procesos mentales superiores.

De acuerdo con Chaves (2011), la teoría de Vygotsky subraya las relaciones entre el individuo y la sociedad consideraba que el estudio de la psicología era el estudio de los

procesos cambiantes, ya que cuando las personas responden a las situaciones, las alteran. Una de sus mayores críticas de la teoría de Piaget es que no daba bastante importancia a la influencia del entorno en el desarrollo del niño.

Siguiendo el trabajo de los constructivistas mencionaré también a Bruner, quien sostiene que el niño aprende mediante formatos que se dan por la comunicación; por ejemplo, aprende el lenguaje mediante la interacción de la madre con el niño dándose rutinas en las que el niño incorpora expectativas sobre los actos de la madre y aprende a responder a ellas.

El formato más estudiado por Bruner ha sido el del juego, en el que se aprenden las habilidades sociales necesarias para la comunicación antes de que exista el lenguaje. Los adultos emplean estrategias a las conductas del bebé y se sitúan por encima de lo que le permiten sus competencias. Este concepto es conocido como andamiaje y es una de las claves dentro de las nuevas teorías del aprendizaje.

Las implicaciones de la teoría de Bruner en la educación y en la pedagogía son:

- Aprendizaje por descubrimiento: el instructor debe motivar a los estudiantes a que ellos mismos descubran relaciones entre conceptos y construyan proposiciones.
- Diálogo activo, el instructor y el estudiante deben involucrarse en un diálogo activo.
- El instructor debe encargarse de que la información con la que el estudiante interactúa esté en un formato apropiado para su estructura cognitiva.
- Trabajar periódicamente los mismos contenidos con mayor profundidad para que el estudiante continuamente modifique las representaciones mentales que ha venido construyendo (currículo espiral).
- La instrucción debe diseñarse para hacer énfasis en las habilidades de extrapolación y llenado de vacíos en los temas por parte del estudiante.
- Enseñarle a los estudiantes primero la estructura o patrones de lo que están aprendiendo y después concentrarse en los hechos y figura.

Por otra parte de acuerdo con el paradigma humanista, los alumnos son entes individuales únicos, diferentes a los demás, personas con iniciativa, con necesidades de crecer, preparados para desarrollar actividades y solucionar problemas creativamente, desde

esta concepción los estudiantes son seres que participan cognitivamente con valores, afectos e intereses particulares a quienes debe considerárseles en su personalidad total.

Desde esta concepción el niño promoverá su propio aprendizaje en cuánto este llegue a ser significativo para él mismo, promoviendo el aprendizaje a través de técnicas participativas donde el que aprende tome decisiones, movilice sus propios recursos para alcanzar sus propios objetivos en un ambiente de respeto y comprensión.

Hago mención de estas teorías porque considero que aunque pueden tener ideas opuestas, todas contribuyen en cómo se transmite y se llega al conocimiento, estas teorías proponen modelos que facilitan el aprendizaje, al trabajar con docentes se hace necesario revisar las teorías antes referidas.

I.3.Revisión de literatura (o estado del arte)

El docente como mediador

En países altamente desarrollados, el hogar y la familia cumplen el papel de estimular y proveer al niño de los recursos literarios. Sin embargo, en América Latina, la mayoría de los niños no encuentra en su familia un agente de iniciación y animación lectora. Entonces es deber del Estado, a través de la escuela y las bibliotecas públicas, desempeñar este rol fundamental y democrático. Así una de las funciones del profesor es ser mediador del aprendizaje de la cultura social.

Merino (2011) menciona que el docente tiene la tarea de orientar, de ayudar a leer con mayor gozo y comprensión lo que les resulta valioso. Sin olvidar que de una lectura voraz e indiscriminada surgen el criterio y el gusto.

En tanto, si el lector no ha tenido contacto con la literatura desde la infancia o en los años de su formación, no estará acostumbrado a leer textos literarios. Como consecuencia tiene la tendencia de evitar nuevas tentativas y así se priva de otros textos. En este sentido podemos hablar de la lectura que se convierte en una experiencia intelectual y cultural socialmente diferenciada.

El poner al alcance del niño la literatura se trata de que el niño tenga la libertad de construir su proyecto de lector o lectora, pasando de saber leer a querer leer. "Solo después de haber integrado las dimensiones afectiva, cognitiva y pragmática que comporta una

lectura eficaz, podrá convertirse en un lector apasionado, interesado y crítico". (Gasol, 2005, p. 21).

Acercas de la enseñanza habitual de la literatura en el sistema escolar de Chile, Merino (2011) menciona algunas propuestas para incentivar la competencia literaria en los docentes, las cuales retomo por considerar valiosas para el estudio que requiero hacer.

La primera es sobre la formación de los profesores como mediadores de la lectura literaria, se requiere de personas comprometidas con la importancia de iniciar tempranamente a los niños en el discurso literario de brindarlas. A pesar de que los docentes tienen esa responsabilidad como agentes sociales de la educación se sabe que muchas veces no planean y no usan estrategias didácticas para animar a la lectura literaria con fines estéticos y placenteros, lo que señala una escasa preparación en su formación universitaria.

La segunda propuesta, tiene que ver con la generación de talleres literarios en el aula como recurso lúdico, que busca conectar con la experiencia lectora de los estudiantes y fomentar la escritura creativa. La estimulación del pensamiento divergente que se logra a través de la producción de textos con intención literaria, constituye también una forma de educación.

“Compartimos y creemos que sin ensoñación, sin juego con la imaginación, no hay pensamiento posible. A cualquier edad. El deseo de saber, la necesidad de relatos y de simbolizar nuestra experiencia son rasgos propios de la especie humana” (Merino, 2011, p.59).

La tercera propuesta se trata de incorporar en este desafío a los diversos miembros de la comunidad, no solo a la escuela, como un modo de valorar el capital cultural de los niños que concurren a los establecimientos educacionales. Se busca integrar a padres y parientes, como agentes que ayuden en la construcción de saberes sociales tan relevantes como los instrumentales.

La lectura de textos literarios

La literatura ofrece al lector mayor riqueza verbal, multiplica los significados y los sentidos, ofrece medios para matizar el pensamiento y el sentir, expresarse y comunicarse. Tanto niños como adultos se interesan en las historias reales o ficticias cuando las escucha,

cuentos tradicionales, narraciones nuevas, tesoros literarios, cuando se aprende a gozar de esas lecturas, se lee por voluntad y gusto propio. Un lector formado leerá poesía, teatro, cuento, crónica, ensayo y novela.

García (2005) considera que los profesores deben ofrecer al niño información precisa, y motivadora para el acercamiento al propio texto, sobre la creación ofrecida y las circunstancias en que fue creada, así como su sentido o valores que presenta en su conjunto y sobre el propio autor, rasgos personales, interesantes y factibles para los escolares.

Los fragmentos literarios ofrecidos así al niño en los libros de lectura, deben despertar en ese lector específico el deseo de conocer la creación completa, de llegar en alguna ocasión al libro del que se ha tomado ese determinado texto. Pensemos también en el profesor, en el caso de que éste quisiera aprovechar otras posibilidades intuidas en la obra original para la ampliación de las actividades escolares. Se considera que el mejor medio que se puede brindar al docente es, la completa y puntual referencia bibliográfica.

Lecturas recreativas en la escuela

Considero importante mencionar lo que algunos autores indican sobre la importancia que tiene distinguir la función entre los textos instructivos e informativos y las lecturas recreativas en el desarrollo de las tareas escolares que promueve el profesor o docente dentro de la escuela.

Para ello tomaré lo referido por García (2005), acerca de la oposición entre los textos considerados informativos y los literarios contribuyen a definir con claridad las condiciones particulares. Se consideran lecturas informativas aquellos textos impresos que enriquecen o complementan el tratamiento escolar de los contenidos correspondientes a las áreas de conocimiento básicas. Son los libros obras de referencia o libro documental. Y agrega que en cuanto a las lecturas recreativas en la escuela estas pueden contener tanto textos informativos como componentes literarios teniendo como fin aportar una determinada o precisa información, una instrucción o un mero divertimento ajeno a las categorías estéticas de la literatura.

En tanto que las lecturas recreativas en la escuela, son aquellas que proponen actividades lúdicas. Es importante hacer esta distinción con el fin de que el docente como promotor de la lectura dentro del aula, distinga claramente entre los textos escolares y las

lecturas complementarias para que no se limite el mismo la oportunidad que tiene para fomentar la lectura dando por hecho que la lectura utilitaria formarán al niño como un lector. Para ello el mediador deberá hacer uso de técnicas de animación de lectura, lo que se entenderá como todo repertorio de actividades y estrategias que pretenden hacer atractivo ante los niños el mundo de los libros y, como consecuencia, invitarles a leer.

Como primer requisito para que el docente propicie encuentros con la lectura debe reconocerse como lector y aunque no necesariamente de literatura infantil si de los libros de adultos, de novelas, ensayos, antologías, volúmenes de poesías, de toda aquella literatura que mueva o conmueva al maestro. Quien es un apasionado de los libros puede transmitir la afición de leer.

El éxito de formar lectores no está en los programas nacionales o en los manuales para saber leer, está la pasión de un buen lector para transmitirle al otro lo que la lectura le mueve, le inspira.

Menciona Torres (2013) que en primer lugar, se trata de ofrecer a los maestros oportunidades para leer para desarrollar su capacidad lectora y para descubrir el placer por la lectura tal como lo propuso el programa “Talleres de Lectura: Aprendiendo a gustar de la lectura” en la ciudad de Olinda, Pernambuco, Brasil. Un programa, impulsado desde en 1991 por una Organización no gubernamental llamada El Centro Cultural *Luis Freire*, con la colaboración de dos universidades, la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE) y Universidad Federal Rural de Pernambuco (UFRPE).

Programa que se destacó por ganar el tercer lugar en el “Primer Concurso Brasileño de Reflexiones documentadas en Alfabetización”, realizado en 1993 promovido por el Núcleo Brasil de la Red Latinoamericana de Alfabetización.

Los talleres de lectura se organizaban en un ambiente informal: sentados en el suelo, formando un círculo, maestros y maestras de escuelas públicas y comunitarias trabajaban con la ayuda de una joven promotora. Los libros que se leían en estos talleres eran libros de literatura infantil, además de textos que los propios maestros seleccionaban como complemento. La metodología se basaba en principios conocidos: trabajo en grupo, cooperación, respeto al universo cultural y social del alumno (y del maestro). El programa había empezado con 25 maestros y contaba ya para agosto de 2013 con 230 participantes mujeres en su gran mayoría.

A grandes rasgos la metodología del taller era la siguiente: Primero una exploración individual de los textos, seguida de lectura, en silencio y en voz alta, individualmente y en grupo dando oportunidad para perfeccionar la entonación, pronunciación y puntuación al leer, así como para consultar el diccionario que circulaba entre todos los participantes para conversar, comentar y discutir lo leído.

Luego en parejas o individualmente, se representaba gráficamente o mediante la dramatización lo experimentado vivencialmente en el taller y por último cada participante escribía una breve relatoría sobre la experiencia que leía en voz alta, sin evaluaciones ni pruebas.

Finalmente los talleristas que eran docentes llevaban a sus respectivas escuelas lo producido en el taller para compartir con los alumnos, organizando rincones de lectura en los que replicaban la metodología del taller con adaptaciones según las necesidades de los niños.

Otro proyecto que involucra a docentes es el desarrollado por la asociación española de lectura y escritura (AELE) y la fundación SM propuestas para docentes del ciclo escolar 2011-2012, en la provincia de Sevilla con la colaboración del profesorado de Castilleja de la Cuesta, el proyecto se identificó con el nombre “Proyecto Iberoamericano Escribir como Lectores” –EcL- (de una obra literaria).

Escribir como lectores (EcL) es un proyecto que se desarrolla en cuatro países iberoamericanos (Argentina, Chile, España y Perú) a partir del trabajo colaborativo que emprendieron, en el año 2009, el Gobierno de La Rioja, la Fundación SM y la Asociación Española de Lectura y Escritura (AELE) con la intención de dar forma al Club Telémaco.

La generación de comunidades de lectores y escritores de literatura en ámbito escolar constituye la seña de identidad de este Club para concretarlo, *Escribir como lectores*, en su carácter de principal proyecto desarrollado por el *Club Telémaco*, es implementado en cada país por una institución dedicada a promover la escritura y la lectura en la población infantil y juvenil, y cuenta con la coordinación general de la AELE (Quintana, Palacios & Benítez, 2012, p.1).

Para este proyecto los docentes convocados implementaron en sus aulas un conjunto de prácticas sociales de escritura a partir de la lectura de una obra literaria. En paralelo con este proceso, se organizó un acompañamiento del profesorado a través de sesiones de formación permanente centradas en el análisis metodológico que requiere el uso social de la cultura escrita en la dinámica del aula. Con la intención de buscar alternativas didácticas que faciliten el desarrollo de la competencia en comunicación lingüística por parte de los estudiantes de educación infantil y primaria, plantea cierto desencuentro, entre, las propuestas metodológicas que planifican y desarrollan en relación con la apropiación del lenguaje escrito y por otro, un alumnado diverso que aprende siguiendo el mismo patrón y ritmo. Esta búsqueda por la homogeneidad no propicia, evidentemente, que todos los alumnos y alumnas se sientan, desde su propia diversidad, seguros para indagar las particularidades del lenguaje.

El Proyecto EcL aportó, un acompañamiento metodológico a los docentes centrado en entender y evaluar los aprendizajes infantiles desde la óptica de que la diversidad es un hecho social (principio básico de la inclusión). En este proyecto se puso en evidencia que, para que el aula funcione como una comunidad de lectores y escritores (en este caso, de literatura) requiere centrar la mirada en las ideas que, sobre los procesos de enseñanza y las características del alumnado, posee el profesorado.

El Proyecto EcL se introduce en la dinámica de las aulas posibilitando situaciones en las que el alumnado se apropie de una obra literaria y, desde la concepción que ésta no se acaba de escribir nunca (ya que sus lectores la re-escriben constantemente), elaboren interpretaciones y versiones propias de la misma.

La dinámica propuesta por el Proyecto, combinando la dinamización en las aulas con las sesiones de reflexión metodológica sobre lo acontecido en las mismas, ha permitido registrar escenas en las que los alumnos han podido compartir intercambios literarios con sus compañeros, disponer de la palabra escrita utilizando sus propios recursos lingüísticos, participar en conversaciones con otros lectores y escritores de la misma obra.

El proyecto Iberoamericano Escribir como lectores. La apropiación del policial en la escuela: de la novela al corto cinematográfico, presentó en el XII encuentro de promotores de la lectura, organizado por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, 2014, una estrategia de gestión que involucró a todos los actores sociales que intervienen

en el sistema de educación desde el supervisor, docentes, bibliotecarios, personal administrativo y padres de familia de alumnos de una escuela.

Los participantes se integraron para presentar esta propuesta por medio de un las etapas de la producción de un corto cinematográfico, basado en la novela de Huidobro. El proyecto se desarrolló en talleres temáticos, visitas a las escuelas, asesoramiento en línea y la producción de cuadernillos para docentes.

Un segundo tipo de mediador, lo constituyeron los equipos de Supervisión Escolar y de conducción de las escuelas -quienes facilitaron el ingreso del proyecto en las aulas junto con los Maestros de grado, profesores, bibliotecarios escolares y docentes curriculares, los cuales conformaron verdaderos equipos de trabajo y generar con propuestas interdisciplinarias.

En la participación del resto de la comunidad escolar y de la comunidad vecinal (en esta experiencia referimos a la localidad Del Carril, Partido de Saladillo, provincia de Buenos Aires), hallamos un tercer tipo de mediador, que colaboró activamente en la concreción del proyecto “Escribir como Lectores”.

La participación de Norma Huidobro, la autora de la obra literaria fue fundamental en el encuentro con docentes y alumnos creó un nuevo espacio para la reflexión; un espacio centrado en el “oficio de escribir”, en la apropiación de la palabra escrita. De los diversos encuentros con la escritora se rescataron las siguientes ideas-eje, que reafirman los fundamentos de esta propuesta:

- Escribir ayuda a pensar
- El pensamiento se construye en oposición y en contraposición con otros pensamientos
- La autoría está en el cruce entre nuestras ideas y las de los otros. Es una actividad en la que se complementan el ser aprendiente y el ser enseñante
- El policial de enigma: “Octubre, un crimen”.

La propuesta iberoamericana “Escribir como Lectores” en Argentina centró su eje en el seguimiento de un género literario: el policial de enigma, se usó este género porque durante décadas a este género se le consideró de menor valía en parte por la escasez de lectores de policiales en el ámbito de la docencia, lo cual fue un desafío que llevo a los

organizadores para adentrarse a este género y a sus implicaciones pedagógicas para llevarlo a las aulas como un verdadero juego de inteligencia en el que el autor debe medirse lealmente con el lector y cuyo final es aclarar un misterio.

Esta propuesta se centra en fomentar un amplio bagaje de prácticas de escritura a partir de la lectura de una obra literaria escrita por un autor o una autora local, de ahí su nombre, Escribir como lectores. Estas prácticas, que pretenden el desarrollo de la competencia comunicativa de los chicos y las chicas, cuentan con la compañía del autor o la autora de la obra. Asimismo, contempla la formación continua de los docentes, porque trabajar con docentes es el objetivo de estos proyectos (Salles & Mauvero 2012, p. 1).

I.4. Breve caracterización del proyecto

Esta propuesta de fomento de la lectura dentro de la escuela, se desarrollará a través de un taller de lectura y escritura creativa para fortalecer las competencias a fin de que el docente pueda ser más efectivo como mediador en la promoción de la lectura.

Para sustentar las estrategias específicas y las dinámicas se hará un reconocimiento de los hábitos lectores en los docentes, se propondrá un esquema organizativo dentro de la escuela, se darán criterios y lineamientos para realizar el seguimiento, evaluación y la mejora continua.

Este esquema organizativo permitirá que el docente planee las actividades de promoción de lectura siguiendo las líneas de acción del Programa Nacional de Lectura de Educación.

Los resultados esperados de este proyecto serán la continua mejora de los docentes para la planeación y desarrollo de actividades de fomento a la lectura dentro de la escuela.

El proyecto propone la activación de los servicios de la biblioteca escolar de la Escuela Morelos. Al lograr esto, la biblioteca escolar proporcionará a la comunidad educativa la posibilidad de organizar una efectiva circulación de materiales para favorecer los préstamos; brindará a los estudiantes espacios para el encuentro con lectores de distintas edades; situará al alcance de los alumnos y maestros una variedad de materiales de consulta

y de formación de actualidad; una biblioteca escolar contribuye al auto aprendizaje y al acceso al conocimiento.

Fortalecer los hábitos lectores en los docentes y contribuir a la formación de otros lectores, un docente que se reconoce a sí mismo como lector, es un formador de lectores en el aula. El maestro que ha desarrollado el hábito lector demuestra habilidades comunicativas y se identifica con otros lectores para intercambiar opiniones y conocimientos. Así como, propiciar un intercambio interdisciplinar de los maestros compartiendo sus experiencias en torno al fomento de la lectura con una visión colaboradora en pro del conocimiento, generando relaciones recíprocas de cooperación e intercambio dentro del entorno escolar.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

El grupo de docentes de la escuela primaria Morelos turno matutino de la ciudad de Coatepec, Veracruz, es de 18 docentes distribuidos en dieciocho salones; esta escuela pública tiene capacidad para recibir aproximadamente a 500 estudiantes, cada ciclo escolar.

En materia de fomento a la lectura y escritura, objeto de estudio para este proyecto de intervención, los docentes implementan actividades que promueve el Programa Nacional de Lectura (PNL) de educación básica.

El reporte del PNL 2013-2014 menciona que se realizaron en todo el año cinco actividades de fomento a la lectura, en algunos grupos, dicho reporte no contiene actividades reportadas en los 18 grupos que manejan los docentes de dicha escuela.

Lo anterior nos lleva a indagar ¿Cuáles son las posibles causas que limitan a los docentes para realizar actividades que fomenten la lectura recreativa? el primer problema en la escuela Morelos es que no hay una adecuada promoción de la lectura no utilitaria que se practique en los dieciocho salones, lo que podemos constatar en el reporte mencionado anteriormente, lo que nos hace enfocarnos en conocer los hábitos lectores de los docentes.

La escuela Morelos tiene una biblioteca escolar y por lo tanto cuenta con un acervo de libros, entre ellos una colección conocida como los Libros del Rincón, que contiene

literatura dirigida a un público infantil; algunos de estos libros se colocan en un estante o librero dentro de cada salón, lo que recibe el nombre de biblioteca de aula.

En los dieciocho salones de la Escuela Morelos hay una biblioteca de aula aproximadamente con 30 a 40 libros (el número de libros debe corresponder al número de niños que hay en cada salón) procurando que circulen al menos un libro por niño; la variedad de libros ofrecidos en las aulas depende del grado escolar, los libros del aula deben reforzar el aprendizaje que recibe el niño de los contenidos en el libro de texto, razón de la existencia de la biblioteca de aula.

A fin de que esto no limite a que los alumnos sólo consulten esos libros, se creó la biblioteca escolar; sin embargo en la Escuela Morelos funciona únicamente la biblioteca de aula y los libros que se encuentran en los salones siguen siendo los mismos al paso de varias generaciones, ofreciendo durante todo el ciclo escolar siempre los mismos títulos, lo que además de restringir a los alumnos para conocer más libros de las colecciones de libros, no genera interés.

Una de las razones por las que los docentes no cambian los libros durante el ciclo se debe a que no hay una estrategia para el uso continuo de la biblioteca escolar de la Escuela Morelos, por lo tanto no está cumpliendo con su principal objetivo y algunos docentes no tienen conocimiento de las colecciones que integran el acervo de libros, los docentes no son asiduos lectores de estos libros, lo que contribuye al problema de la falta de fomento a la lectura en los alumnos.

Partiremos de que parte del problema para hacer actividades de fomento a la lectura por los docentes, radica en que algunos maestros no tengan hábitos lectores y no planeen actividades que animen el acercamiento a los libros de la biblioteca escolar y de aula, cumpliendo escasamente o pasándose por alto lo propuesto en el PNL.

Esta intervención está dirigida para trabajar con los docentes de la Escuela Morelos del turno matutino en un periodo de enero a marzo 2015, profundizando en los hábitos lectores, así como en las estrategias que utilizan para el fomento de la lectura y la escritura dentro la escuela, lo que tendrá como consecuencia solucionar tanto la escasa actividad de fomento a la lectura en la escuela, como también la reactivación de la biblioteca escolar, lo que contribuirá en la formación de hábitos lectores en los estudiantes.

Cuando los docentes expresan que no leen por falta de tiempo, es un indicador de que entonces pueden no tener el hábito lector, ya que el hábito de leer por gusto y no sólo con fines utilitarios se genera desde la niñez.

Investigaciones en materia de lectura y específicamente en hábitos lectores, afirman que el “gusto para leer” es el eslabón previo para formar el hábito de la lectura y que se podría incurrir en algún grado de determinismo si se pensara que las personas provenientes de grupos sociales poco familiarizados con la lectura y los libros, no pudieran convertirse en lectores.

Lo que no es el caso de este grupo, los docentes de la escuela si se encuentran familiarizados con la lectura y los libros, por lo que podemos encontrar en muchos de ellos, el gusto por leer y aprovecharlo para que se obtengan mejores resultados en su trabajo como mediadores de la lectura dentro de la escuela.

II.2. Justificación

El hábito lector y el aprecio por la lectura en los docentes es determinante en su propio rendimiento intelectual, aprovechamiento curricular, capacidades de comprensión y expresión, asimilación de conocimientos, beneficio cultural, desarrollo de sus facultades comunicativas y sobre todo, y será la mejor garantía para que sus alumnos reciban una formación integral como futuros protagonistas de una sociedad exigente como la que les aguarda.

El papel del docente como formador de lectores es fundamental en la enseñanza básica, la Encuesta Nacional de Lectura 2012, señala que quienes influyen en la formación del hábito lector en los niños y adolescentes, en primer lugar son los padres, seguidos por los maestros.

Por lo tanto el docente debe considerar las necesidades y los intereses de los estudiantes, así como establecer proyectos creativos para animar a leer y generar estrategias que propicien el acercamiento y el gusto por la lectura, logrando que el momento de la lectura sea una experiencia placentera y gratificante

Considero que al trabajar con los docentes estrategias para la promoción de la lectura, a partir del intercambio de experiencias entre los mismos docentes, puede

contribuir notablemente en el desempeño de los mismos, lo que beneficiará directamente al niño en su formación como lector y a partir de esta experiencia con los docentes de la Escuela Morelos, sean los mismos maestros quienes formen una comunidad de lectores en la zona escolar, lo que sin duda sería una contribución de beneficios sociales amplios dentro y fuera del sistema escolar.

Habría un incremento de las actividades del PNL y por lo tanto mejores resultados en cada ciclo escolar. Así como el desarrollo de una estrategia de gestión, que podrá ser reproducida en otras escuelas.

Al mejorar la capacidad del docente para promover la lectura en los estudiantes, se hará necesario contar con una biblioteca escolar que no sea ubicada sólo como espacio que resguarda los libros, sino como un sitio para el encuentro y disfrute de la lectura, permitirá un continuo flujo de actividades que animen a la lectura, lo que beneficiará a toda la comunidad escolar.

Al impulsar la afición por los libros en los docentes, se podrán enriquecer las experiencias en torno a la lectura, además de conocer las colecciones y una mayor circulación de libros en la biblioteca de aula, logrando activar los servicios completos que una biblioteca escolar debe ofrecer, como centro de recursos con materiales que pueden complementar el trabajo del docente.

II.3. Objetivos

II.3.1. Objetivo general

Contribuir a la mejora del fomento de la lectura dentro de la escuela primaria de la región, usando el esquema del PNL, a partir de la propuesta de un taller de lectura y escritura creativa, junto con un esquema organizativo que permita realizar el seguimiento, la evaluación y la mejora continua, a fin de fortalecer las competencias del docente como mediador, para lo cual las estrategias específicas se sustentarán en el reconocimiento de los hábitos lectores en los docentes.

II.3.2. Objetivos particulares

- Evaluar y detectar los hábitos lectores de los profesores de la Escuela Primaria Morelos.
- Estimular los hábitos lectores de los docentes a través de la literatura mediante lecturas guiadas.
- Fortalecer las prácticas lectoras de los docentes al hacer uso de materiales y recursos de la biblioteca escolar.
- Capacitar al docente para la planeación de estrategias de la lectura y desarrollo de las técnicas de animación.
- Motivar al docente para que desarrolle nuevas técnicas de animación lectora a partir de su práctica como lector.
- Fortalecer las actividades que se desarrollan dentro del PNL
- Desarrollar y organizar técnicas de animación de la lectura.
- Propiciar entre los docentes el compartir experiencias de promoción lectora que servirán para implantarse en cada grupo.

II.4. Hipótesis de intervención

El desarrollo de una estrategia integral de promoción de la lectura, basada en el reconocimiento de hábitos lectores y de estrategias de fomento a la lectura que los docentes realizan en la escuela, apoyará en el reforzamiento del gusto por la lectura y escritura con fines creativos, lo que permitirá al docente desarrollar actividades y aplicarlas con los alumnos a fin de formar lectores.

Si se estimulan los hábitos lectores en los docentes, este reconocerá la importancia que tiene la lectura cuando la adquiere como una práctica natural en su vida cotidiana por el propio gusto de leer, produciéndose a sí mismo el gusto por los libros porque encuentra lecturas que lo deleitan, mostrando en todo momento deseo de realizar lecturas que no sean con fines sólo utilitarios.

Un docente lector de literatura se beneficia de ésta, porque aumenta su bagaje cultural, además repercute en su rendimiento intelectual y en la asimilación de conocimientos, así como también en sus facultades comunicativas.

Por lo tanto el docente deberá convencerse de que la lectura y escritura que no persigue fines utilitarios, puede disfrutarse al mismo tiempo que se adquieren conocimientos y se ejercita el acto de pensar individualmente y en colectivo cuando se intercambian opiniones con otros lectores, el docente será capaz de influir en otra persona para que adquiera el gusto de leer, lo que nos lleva a afirmar que si un docente es lector realiza estrategias de fomento de la lectura y escritura, mediante el uso de herramientas y técnicas de animación para que sus alumnos se formen en el hábito lector.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1. Aspectos generales

Este proyecto se llevará a cabo en la escuela primaria pública José María Morelos y Pavón, matutina de la ciudad de Coatepec, Veracruz. Se trabajará con un grupo de 18 docentes, la escuela pertenece a la zona escolar No. 15 de la Secretaría de Educación de Veracruz y se encuentra situada en una zona urbana.

Los maestros que participaran en esta intervención se encuentran frente a un grupo de primero a sexto grado, se integrará a los asesores técnicos pedagógicos y al director para que también participen en las actividades del taller de lectura y escritura creativa.

Para el desarrollo del taller se programarán cinco sesiones con duración de dos horas a la semana a partir del mes de febrero 2015 en la escuela.

Los materiales que se utilizaran serán los libros de la biblioteca escolar sobre todo la colección de los Libros del Rincón. Se necesitará también contar con un proyector, bocinas y una computadora, que serán facilitados por la misma escuela.

III.2. Estrategia específica

El primer instrumento de recopilación de datos que utilizaré para recabar información del grupo foco es el cuestionario con preguntas sobre los hábitos lectores en general de los docentes y de las estrategias que realizan para el fomento de la lectura y la escritura.

Otro instrumento a utilizar para la investigación es un test de hábitos lectores que aplicaré individualmente, con este instrumento contaré información precisa sobre el grupo a estudiar.

Posteriormente tendré acercamiento directo con los docentes para hacer entrevistas de profundidad, programando 6 docentes en una entrevista individual donde pueda obtener información con todo lo relacionado con la lectura, sus hábitos lectores, las estrategias de lectura que practican, los servicios de la biblioteca escolar, los libros de lectura no utilitaria que leen los docentes dentro y fuera de la escuela, las técnicas de animación a la lectura, el seguimiento al PNL.

Al terminar el estudio de hábitos lectores de los docentes se trabajará en la planeación de la estrategia integral para el desarrollo de estrategias para fomentar la lectura mediante una serie de acciones, dinámicas y recursos materiales como los libros de la biblioteca escolar (colección de los libros del Rincón) con la finalidad de hacer un taller de lectura y escritura creativa en el que se aplicarán técnicas de animación como: lectura en voz alta, lectura vicaria, narración oral y escrita, lectura grupal, lectura en atril, lectura y escritura de imágenes, lectura de enfoques entre otras.

El taller se desarrollará dentro de la escuela en cinco sesiones con duración dos horas en donde se emplearán las anteriores técnicas de animación de la lectura para desarrollar actividades con los maestros.

III.3. Aspectos técnicos

La metodología será la investigación cualitativa mediante la técnica del Estudio del Caso, se harán entrevistas de profundidad a 6 docentes, las entrevistas serán individuales, posteriormente con un el informe de las entrevistas se hará la intervención con todo el grupo.

La intervención se hará mediante un taller de lectura y escritura creativa, desarrollado en cinco sesiones, de dos horas dentro de la escuela y con todo el grupo de docentes para ello será necesario contar con un espacio dentro de la biblioteca escolar.

Para el desarrollo del taller se realizará una cartografía lectora de libros que los docentes deberán considerar para leer en casa, los libros que integran la cartografía son

literatura de la colección de libros del Rincón y de la colección de libros Biblioteca del Universitario.

Recursos materiales: Libros de la biblioteca escolar, libros de la colección de la biblioteca del Universitario, computadora, bocinas y proyector, mesas y sillas, cartulinas, plumones, un atril, hojas tamaño carta.

Para el registro de las entrevistas se requiere, de una grabadora de audio y se tomarán unas fotografías de los participantes durante todo el taller.

IV. PROGRAMACIÓN

IV.1 Descripción de actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Solicitarlos permisos correspondiente y las constancias para formalizar mi intervención.	Gestiones para solicitar permisos con las autoridades escolares	Permisos oficiales	09 al 12 de diciembre de 2014
1ª. Reunión con el grupo de docentes	Establecer comunicación con los docentes de la escuela e ir conociendo sobre sus hábitos lectores.	Presentación	12 al 16 de enero 2015
Aplicación cuestionario	Aplicación de primera herramienta de investigación sobre hábitos lectores	Diagnóstico sobre sus preferencias lectoras y sus hábitos.	26 al 30 de enero de 2015
Hacer un informe del cuestionario aplicado	Obtener información necesaria del grupo de trabajo para la	Informe	2 al 14 de febrero de 2015

	planeación de actividades		
Hacer las entrevistas de profundidad	Aplicar algunas entrevistas de profundidad	Entrevistas de profundidad	16 al 19 de febrero de 2015
Diseño de cartografía lectora	Hacer una cartografía lectora de acuerdo a la propuesta de mejora	Cartografía	23 al 26 de febrero
Revisión del material para el taller y elaboración de planeación del taller	Lecturas del material	Programa del taller	23 al 27 de febrero
1ª. Sesión de taller de lectura y escritura creativa para los docentes. Lectura en voz alta y lectura vicaria	Desarrollo de la primera sesión del taller	1ª. Sesión del taller	2 al 6 de marzo 2015
2ª. Sesión del taller de lectura y escritura creativa para los docentes. Narración Oral y escrita	Desarrollo de actividades de la segunda sesión del taller	2ª. Sesión del taller	9 al 13 de marzo 2015

3ª. Sesión del taller de lectura y escritura creativa para los docentes lectura en atril	Desarrollo de actividades	3ª. Sesión del taller	16 al 20 de marzo 2015
4ª, sesión del Taller de lectura y escritura creativa para los docentes. Lectura y escritura de imágenes	Desarrollo de actividades	4ª. Sesión del taller	23 al 27 de marzo 2015
5ª. Sesión Taller de lectura y escritura para docentes. Lectura de enfoques	Desarrollo de actividades	5ª. Sesión del taller	23 al 27 de marzo
Informe sobre las acciones realizadas	Reportar las actividades realizadas de todo el proceso	Informe	30 de marzo al 3 de abril de 2015

Diagrama de Gantt

	diciembre		Enero				febrero				marzo			
Actividades	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Permisos tramitados	x	x												
Reportes del PNL solicitados			x											
Aplicación de cuestionario y entrevistas de profundidad				x	X	x	x							
Entrega del informe de resultados								x						
Propuesta de mejora									x					
Presentación de cartografía lectora										x				
Aplicación del taller										x	x	x	x	x

IV.2. Referencias

- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo Simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona: Hora S.
- Cassany, D. (agosto, 2005). *Investigaciones y Propuestas sobre literacidad actual: Multiliteracidad, Internet y Criticidad*. Trabajo presentado en Congreso Nacional de Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura, Concepción, Chile. Recuperado de <http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>
- Chaves, A.L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky. *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 25(2) 59-65. Recuperado de http://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/Implicaciones_educativas_de_la_teoría_sociocultural_de_Vigotsky.pdf
- Carrasco, A. A. (2003). La escuela puede enseñar estrategias de lectura y promover su regular empleo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8(17) 129-142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001708>
- Córdova, D., Ochoa, K. & Rizk, M. (2009). Concepciones sobre la enseñanza de la lectura en un grupo de docentes. *Investigación y Postgrado*, 24(1) 159-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65815763007>
- Covey, S. R. (2004). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. Argentina: Paidós.
- García-Márquez, G. (1996). *La poesía al alcance de los niños*. En Notas de prensa 1980-1984. Colombia: Norma.
- García, J. (2005). La Promoción de la lectura: Una permanente tarea educativa. *Revista de Educación Sociedad lectora y educación*, extraordinario, 37-51.
- Gasol, A. (2005). La Familia, modelo e impulsora de la lectura. *CLIJ, Cuadernos de literatura Infantil y Juvenil*, (182) p. 14-21.
- Garrido, F. (1999). *El buen lector no nace se hace*. México: Ariel.
- Garrido, F. (2004). *Para leer mejor: mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. México: Planeta.

- Giraldo, R.M.E.(2009).*El Interaccionismo Simbólico, un enfoque metodológico para la investigación de las TIC en Educación*(Tesis Inédita de maestría). Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado de http://www.academia.edu/6048075/El_Interaccionismo_Simb%C3%B3lico_un_enfoque_metodol%C3%B3gico_para_la_investigaci%C3%B3n_de_las_TIC_en_Educaci%C3%B3n
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu: Buenos Aires, Argentina.
- León. Y. & Hernández Y. (2013). La Animación a la lectura: Una forma eficaz para formar lectores.*Revista Pedagogía y Sociedad*, 16(37), 6-7. Recuperado de <http://www.pedsoc.rimed.cu/FTP/articulos%20pdf/no%20%2037/Yaquelina.pdf>
- Mead, G.H. (1928). *Persona, Espíritu y Sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Merino, C. (2011). Lectura literaria en la escuela. *Horizontes Educativos*, 16(1) 49-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97922274005>
- Morales, O. A., Rincón, Á. G.& Romero, J.T. (2005). Consideraciones Pedagógicas de la Promoción de la lectura dentro y fuera de la escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (10)33p.195-210. Recuperado de http://www.oei.es/fomentolectura/consideraciones_pedagogicas_promocion_lectura_escuela.pdf
- Petit, M. (2001). *Lectura: espacios íntimos y espacios públicos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Quintana, L., Palacios, R. & Benítez L. (2012, septiembre 7). *Escribir como lectores(de una obra literaria): distintos caminos de expresión* [web log post]. Recuperado de http://www.oei.es/congresolenguas/experienciasPDF/Quintana_Leda.pdf
- Salles, N. & Mauvero, C. (septiembre, 2012). *Escribir como lectores. La apropiación del policial en la escuela: de la novela al corto cinematográfico*. Trabajo presentado en el Congreso Iberoamericano de las lenguas en la educación y en la Cultura/ IV Congreso. Leer.es, Salamanca, España. Recuperado de http://www.oei.es/congresolenguas/experienciasPDF/Salles_Norma.pdf

Sarto, M. (1988). *La animación a la lectura*. Madrid: Ediciones S. M

Torres, R. (2013, agosto 5) *Talleres de lectura* [publicación en un blog]. Recuperado de <http://otra-educacion.blogspot.mx/2013/07/talleres-de-lectura-para-maestros.html>

Varela, M. (1999). *La promoción de la lectura desde la biblioteca escolar*. Trabajo sin publicación. Postgrado de Promoción de Lectura, núcleo universitario del Táchira de la Universidad de Los Andes, Venezuela.

IV.3. Bibliografía

Bahloul, J. (2002). *Lecturas precarias: Estudio sociológico sobre los pocos lectores*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cerrillo, T. P. & García P.J. (1996). *Qué leer y en qué momento, in Hábitos lectores y animación a la lectura*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.

Cerrillo, P. C. (2010). *Sobre lectura, literatura y Educación*. México: Porrúa.

Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor: Una guía para promover la lectura y escritura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre la lectura y la escritura*. México: Paidós.

Garrido, F. (2014). *Para leerte mejor: Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores capaces de escribir*. México: Paidós.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Secretaría de Educación Pública.